

Y todo empezó de nuevo

Eimy Anael Galeano Navarro

Estudiante de Administración de Negocios Internacionales

Segundo puesto

Escondida estaba tras las musas del Helicón,
tras las ilustres musas bondadosas
que enviaban a las grullas a cantarle a Hesíodo
para que empiece a labrar.

Junto a Hesíodo besé con dulzura a la verde madre que siempre ha estado,
y contemplé con inefable tristeza a la justicia,
que clamaba quebrantada,
por ya no poder hacer descender los fantasmas de los hombres.

Dolorosos ocasos, vacíos hasta del gran Cronida,
azotaron los pensamientos de los fugitivos sabios,
que corrieron jadeantes hacia la gloriosa Alejandría,
que no se acordó de resucitar.

Y ahora, solo lamentos quedan en la solemne Gea,
pues los salvos se elevaron hacia los cielos sublimes...
y yo, volviendo discretamente en mis pasos, me miré de nuevo allá con Dios;
estábamos antes de la tierra, ordenándolo todo, con belleza indecible.